

# 7

## La teoría de las representaciones sociales: un acercamiento desde la geografía

María Teresa Herner

Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas - UNLPam

@ mtherner@yahoo.com.ar

### Resumen

Las representaciones sociales constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.

Esta teoría ha permeado las ciencias sociales porque conforma una nueva unidad de enfoque que unifica e integra lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social; el pensamiento y la acción. Por ello, esta teoría es una valiosa herramienta porque ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas estudiadas que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias.

El presente trabajo pretende realizar una caracterización teórica de las representaciones sociales y analizar la influencia de esta teoría en otras Ciencias Sociales, como la Geografía, a partir de su relación con un elemento constitutivo de esta última como lo es el territorio, en el marco del proyecto de investigación "Territorios locales en el mundo global. Contextos socioculturales y productivos".

**Palabras clave:** representaciones sociales, Geografía Cultural, Geografía de la Percepción, territorio, identidad.

La teoria das representações sociais:  
uma aproximação a partir da geografia

### Resumo

As Representações Sociais constituem sistemas cognitivos nos quais é possível reconhecer a presença de estereótipos, opiniões, crenças, valores e normas que costumam ter uma orientação atitudinal positiva ou negativa. Constituem-se, por sua vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas classificatórias, princípios interpretativos e orientadores das práticas, que

definem a chamada consciência coletiva, que é regida com força normativa na medida em que institui os limites e as possibilidades da forma em que as mulheres e os homens atuam no mundo.

Essa teoria tem permeado as ciências sociais porque conforma uma nova unidade de enfoque que unifica e integra o individual e o coletivo; o simbólico e o social; o pensamento e a ação. Por isso, essa teoria é uma valiosa ferramenta porque oferece um quadro explicativo sobre os comportamentos das pessoas estudadas que não se circunscreve às circunstâncias particulares da interação, mas que transcende o quadro cultural e as estruturas sociais mais amplas.

O presente trabalho pretende realizar uma caracterização teórica das representações sociais e analisar a influência dessa teoria em outras Ciências Sociais, como a Geografia, a partir de sua relação com um elemento constitutivo de esta última como o é o território, no âmbito do projeto de pesquisa "Territórios locais no mundo global. Contextos socioculturais e produtivos".

**Palavras-chave:** representações sociais, Geografia Cultural, Geografia da Percepção, território, identidade.

The theory of social representations: an approximation  
from the field of geography

### **Abstract**

Social representations constitute cognitive systems within which it is possible to view the presence of stereotypes, opinions, beliefs, values and norms that may have a positive or negative attitudinal orientation. They constitute themselves, as well, as code and value systems, as classifying and interpretative principles that guide practice, what define the so called collective consciousness, which operates as a normative force that sets limits and possibilities regarding the behaviour of men and women in the world.

This theory has permeated the social sciences since it presents a new approach integrating individual and collective, symbolic and social, thought and action. Thus, this theory is a powerful tool in the sense it provides a framework that accounts for the behaviour of the people under study which is not restricted to the particular circumstances of interaction, but goes beyond to consider the cultural framework and wider social structures.

This work intends to offer a theoretical characterization of social representations and to analyze the influence exerted by this theory over other social sciences, such as Geography, on the basis of its relationship to a constituent element- the territory- within the boundaries of the research project called "Local territories in a global world. Sociocultural and production contexts"

**Key words:** social representations, Cultural geography, Geography of Perception, territory, identity.

## Introducción

El desarrollo de la teoría de las representaciones sociales inaugurada por Serge Moscovici, constituye una perspectiva superadora de la crisis de ciertos presupuestos filosóficos propios de las ciencias sociales y la psicología y un intento por recuperar la especificidad del conocimiento del sentido común.

Emprender estudios acerca de la representación de un objeto social permite reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Pero además, nos aproxima a la “visión de mundo” que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales.

Es decir, las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales sintetizan dichas explicaciones y en consecuencia, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común.

Este conocimiento es conocimiento social porque está socialmente elaborado e incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función no solo en ciertas orientaciones de las conductas de las personas en su vida cotidiana, sino también en las formas de organización y comunicación que poseen tanto en sus relaciones interindividuales como entre los grupos sociales en que se desarrollan.

Las representaciones sociales, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.

Esta teoría ha permeado las ciencias sociales porque constituye una nueva unidad de enfoque que unifica e integra lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social; el pensamiento y la acción. Por ello, la teoría de

las Representaciones Sociales es una valiosa herramienta dentro y fuera del ámbito de la psicología social porque ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas estudiadas que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias.

El presente trabajo pretende realizar una caracterización teórica de las representaciones sociales y analizar la influencia de esta teoría en otras Ciencias Sociales, como la Geografía, a partir de su relación con un elemento constitutivo de esta última como lo es el territorio.

## **Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión**

Existen serias dificultades para definir las ya que se encuentran en la encrucijada entre lo psicológico y lo social, articulando relaciones sociales con aspectos cognitivos, de lenguaje y comunicación.

Son múltiples los conceptos que tratan de definir las representaciones sociales. Ello ocurre porque son fáciles de captar, pero su definición conceptual no admite la misma facilidad debido a la complejidad de los fenómenos de los que da cuenta.

Por lo anterior, se rescatan a continuación las propuestas de Moscovici y Jodelet que pretenden evidenciar y, a la vez, aclarar la complejidad del concepto.

Moscovici retoma la representación individual y colectiva propuesta por Durkheim y adopta el término de representaciones sociales, porque considera que éstas son más apropiadas para ser comprendidas por las sociedades modernas, en el sentido de entenderlas como nociones generadas y adquiridas, cubriendo el carácter preestablecido y estático que tenían en la visión clásica. Las representaciones, que en el inicio definió Durkheim como colectivas, pasan a ser sociales; donde lo que cuenta son las interacciones, los procesos de intercambio a partir de los cuales se elaboran dichas representaciones confirniéndoles su carácter social.

Moscovici (1979) define las representaciones sociales como “(...) Una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... La represen-

tación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Araya Umaña, 2002:27).

Las representaciones sociales de Moscovici son sistemas cognitivos con una lógica y un lenguaje propio. No representan simplemente opiniones acerca de “imágenes de”, “actitudes hacia”, sino que representaban “teorías o ramas del conocimiento”.

Por otra parte, Denise Jodelet, se ha interesado por el tema de las representaciones y considera que estas se presentan como una forma de conocimiento social, un saber del sentido común constituyéndose en “(...) modalidades de pensamiento práctico orientado hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno laboral, social, material e ideal...” (Zamora Rodríguez; 2006).

Jodelet (1984), indica que el campo de representación designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social. Por lo tanto, se hace alusión a una forma de pensamiento social. “(las representaciones sociales son)... la manera en que nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento “espontáneo”, ingenuo (...) que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida...” (Araya Umaña, 2002:28).

Es posible identificar en Castorina una serie de rasgos que caracterizan a las representaciones sociales:

- Se trata de una forma de conocimiento práctico ya que emerge de las experiencias de interacción y comunicación social, se constituye para asumir nuevas situaciones que enfrenta la actividad de los agentes y cada individuo las utiliza para actuar sobre otros miembros de la sociedad.
- Incluyen la pertenencia del sujeto a un grupo social y su participación en la cultura. De este modo, ellas proveen un conjunto de significaciones que delimitan las posiciones que adoptan los individuos, conformando su identidad social.
- Tienen un carácter implícito, ya que los individuos no tienen conciencia de su existencia como representación. Se trata de producciones colectivas que al ser socialmente compartidas desbordan la conciencia individual, y por ello, son tácitas.
- Su conformación depende de su función en la vida de los grupos sociales. Son conocimientos que reordenan significativamente los elementos del mundo, modifican el sentido de los actos sociales e influyen sobre los comportamientos. Por su intermedio el grupo social crea una “realidad social”, un referente al cual remitir lo extraño o incomprensible de los acontecimientos. De esta manera, las Representaciones Sociales cumplen una función adaptativa ya que permiten resolver los problemas de sentido que surgen en la práctica social, integrando lo extraño a un sistema de creencias.
- Son episódicas, es decir, que su producción social apunta a llenar los vacíos producidos por las fisuras situadas en ciertas instancias focalizadas de la historia de la cultura.
- Cumplen la función de las teorías porque permiten describir, clasificar y hasta explica por qué suceden los acontecimientos sociales.

## **El territorio y las representaciones sociales**

La teoría de las representaciones sociales es una valiosa herramienta analítica de la realidad social porque ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas estudiadas que no se ajusta a las

circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias, mostrando no solo su utilidad analítica en el ámbito de la psicología social, sino también su adecuación al estudio y análisis de las representaciones sociales en otras ciencias sociales, como la Geografía.

En este trabajo se pretende analizar la relación entre del territorio y la teoría de las representaciones sociales. Para ello, se han seleccionado dos enfoques a partir de los cuales el territorio es estudiado por los geógrafos: a) el territorio vivido subjetivado, que estudia la Geografía de la Percepción; y b) el territorio cultural concebido como un espacio dotado de una dimensión simbólica que alimenta y conforma la identidad de los grupos sociales.

En el primer caso la Geografía de la Percepción considera el territorio como espacio vivido, sentido, valorado y percibido de forma diferente por las personas a través de imágenes mentales e impresiones individuales y colectivas. Se trata de un planteamiento humanista influido por corrientes de pensamiento existencialistas y fenomenológicas que se preocupa sobre todo por el conocimiento de las imágenes mentales que rigen las relaciones entre los individuos, las instituciones y los espacios.

De acuerdo con Gilberto Giménez (2007:22) “Se pasa de una realidad territorial “externa” aparentemente inmutable e igual para todos, a una realidad territorial “interna” y no visible, filtrada según modos diversos por quienes la viven”. Es decir, se pasa al territorio representado internamente por los actores sociales e incorporado a su sistema de valores, ya sea en términos instrumentales o simbólicos.

Todo individuo tiene una representación simbólica de su territorio, más allá de los elementos que lo constituyen, pero los resume en pocos y vigorosos rasgos, suficientes para orientar sus decisiones. De esta manera, la representación social del territorio, como toda representación social, opera como guía potencial de las prácticas y de las decisiones territoriales. Los geógrafos de la percepción explican de este modo ciertas decisiones, como la transferencia de la propia residencia, el abandono de la vivienda rural aislada, la tendencia a la urbanización y a la concentración de la población.

El concepto de representación desempeña, entonces, un papel determinante en la teorización del territorio. Se trata de construcciones socio-cognitivas propias del pensamiento ingenuo o del sentido común, y pueden

definirse según Abric (1994) como “Conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado” (Gimenez; 2007: 24).

Constituyen, según Denise Jodelet (1989) “Una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, que tiene una intencionalidad práctica y contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (Giménez; 2007:24).

En este sentido, y tal como lo plantea Jodelet (1989) “La representación es como una forma de saber práctico que vincula el sujeto con el objeto” (Castorina; 2005:217) en un triple sentido, según Castorina (2005): por una parte, porque emergen de las experiencias de interacción y de intercambio comunicativo en las instituciones; por otra, las prácticas sociales son condición de las representaciones sociales, en la medida en que la exigencia de asumir nuevas situaciones lleva a la formación de las mismas; y por último, porque son utilizadas por los individuos para actuar sobre otros miembros de la sociedad o para ajustar su comportamiento en la vida social.

Por lo tanto, no existe una realidad objetiva definida de antemano; toda realidad es representada, es decir, apropiada por el grupo, reconstruida en su sistema cognitivo, integrada a su sistema de valores, dependiendo de su historia y del contexto ideológico que lo envuelve.

Así entendidas, las representaciones sociales no son un simple reflejo de la realidad, sino una organización significativa de la misma que depende, a la vez, de circunstancias contingentes y de factores más generales como el contexto social e ideológico, el lugar de los actores sociales en la sociedad, la historia de los individuos y de los grupos, y en fin, los intereses en juego.

Al respecto, Zárata Martín (1995) sostiene que “El espacio no es algo independiente de nosotros sino que existe como soporte de comportamiento, como lugar de prácticas sociales, de ideologías y símbolos que determinan las imágenes mentales que los ciudadanos se forjan sobre ellos y que les mueven a la acción en uno u otro sentido”. Desde este punto de vista, imágenes, ideologías, y relaciones entre representaciones mentales y prácticas sociales son los motivos principales de interés de la Geografía.

Aplicando esta teoría a la representación social del territorio, vale la pena resaltar los siguientes puntos planteados por Gilberto Giménez (2007), en relación a la materia que nos ocupa:



- 1) Las representaciones que tienen por referente el territorio o sus elementos componentes, como son las fronteras y las franjas fronterizas, no son representaciones neutras, sino representaciones constructivas que confieren un valor simbólico añadido, es decir, un significado social, a la Geografía física de un lugar.
- 2) Estas representaciones son socialmente compartidas, y resultan de la interacción social con el medio-ambiente físico.
- 3) Las representaciones del territorio tienen una eficacia propia en la medida en que orientan las actitudes y las prácticas territoriales de los actores sociales.
- 4) Las representaciones del territorio revisten, por lo general, un carácter socio-céntrico, es decir, sirven a las necesidades, valores e intereses de los individuos y de los grupos.
- 5) Por último, no debe subestimarse la participación de los medios masivos de comunicación en la construcción de las representaciones territoriales.

A lo anterior se suma el aporte de la actual Geografía Cultural, la cual constituye uno de los campos de trabajo geográfico más interesante en un contexto en el que las sociedades establecen relaciones particulares entre la cultura y el espacio; lo cual requiere comprender las culturas, teniendo como referencia no sólo lo colectivo sino también sus territorios y la percepción que se tiene de los mismos.

El objeto de interés de la Geografía Cultural ha ido variando paralelamente a la evolución misma de la Geografía en general. Tal como plantean Capellá y Lois Gonzales “A diferencia de otras ramas de la disciplina, las reflexiones de geografía cultural no definen un objeto de estudio en sí, sino que constituyen una verdadera óptica o mirada propia sobre el conjunto de las cosas, objetos y procesos sometidos a las lógicas espaciales y territoriales. La gran complejidad y omnipresencia de los valores culturales expresados no tan sólo en aspectos más visibles o materiales (construcciones), sino también invisibles (lengua, religión) y de orden subjetivo (psicología, idiosincrasias) complica terriblemente la metodología de estudio.” (Capellá; 2002: 11).

El desarrollo histórico de una sociedad depende en medida considerable de su base ecológica y de sus recursos naturales, mientras que el tipo y grado de desarrollo afectan directamente esa base ambiental, pues el medio

natural es construido por las sociedades que proceden a su ocupación y/o explotación.

Así, el tiempo juega un rol relevante, pues a través de esta variable se va acumulando una particular configuración, producto de la construcción y reconstrucción de la territorialidad y en la que cada espacio geográfico se carga de significados y valores específicos. Desde esta perspectiva el territorio es entendido como una construcción social, una matriz de organización y de interacciones sociales, que deja de ser un simple espacio abstracto, un mero marco físico o un receptáculo de actividades.

Al respecto Alburqueque afirma "...El territorio adquiere "espesor", deja de convertirse en un soporte pasivo de localización de iniciativas para convertirse en un entorno activo, dinámico, facilitador del cambio tecnológico..."<sup>1</sup> Se convierte en un espacio cargado de significados, en el que los sujetos sociales, productores de los mismos, interactúan con la realidad compleja, construyendo sentido e identidad.

La identidad es una variable de esencial importancia que configuran los lugares y la dinámica de los actores, por medio del sentido de pertenencia, los contenidos simbólicos, la historia compartida, las representaciones, etc. Al respecto, Castells define la identidad como "...El proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades. No obstante, tal pluralidad es una fuente de tensión y contradicción tanto en la representación de uno mismo como en la acción social." Y agrega, "(...) todas las identidades *son construidas*. Lo esencial es cómo, desde qué, para qué, por quien y para qué." (Castells, 1998, Vol III: 28)<sup>2</sup>

Arocena agrega que "...Este proceso se da en un ámbito territorial. La relación del hombre con su territorio se desarrolla en un nivel profundo de la conciencia: es generadora de identidad; está alimentada de continuidades y de rupturas, de permanencias y de respuestas..."<sup>3</sup>.

1 Burin; Heras, Desarrollo Local. Una respuesta a escala humana a la globalización. Ediciones CICCUS-La Crujia. Buenos Aires. 2001.

2 En Shmite El actual perfil productivo del caldenal. Provincia de La Pampa, Argentina. En Ponencias del Primer Congreso de Geografía de Universidades Nacionales, del 5 al 8 de Junio de 2007

3 Burin, op. cit p. 4.

Aquí podríamos considerar un punto de contacto con la teoría de las Representaciones Sociales. Para esta perspectiva teórica, el sujeto es un grupo o una organización social inmerso en un contexto histórico, ideológico y cultural. Por lo tanto, este sujeto no es individual, a pesar de que los individuos se apropian de los conocimientos elaborados colectivamente. De esta manera, los aspectos cognitivos de las representaciones sociales incluyen la pertenencia del sujeto a un grupo social y su participación en la cultura, estableciéndose una relación estrecha entre identidad social y representaciones sociales. De acuerdo con Castorina (2005:218) “Las representaciones sociales suministran un conjunto de significaciones que delimitan las posiciones que pueden adoptar los individuos, configurando de este modo su identidad social”.

Para los psicólogos sociales, los individuos de un grupo no solo comparten el mismo escenario cultural y negocian entre ellos lo que entienden del mundo, sino que además, comparten los mismos significados producidos socialmente en este sentido Marková (1996:163) sostiene que “Las representaciones sociales son parte de un entorno simbólico en que viven las personas. Al mismo tiempo ese entorno simbólico se reconstruye a través de las actividades de los individuos” (Castorina; 2005:227).

Las representaciones sociales son un fenómeno histórico, cultural y social del mundo de vida contemporáneo, lo cual implica necesariamente que son modificables, cambiantes. Y es esto, particularmente, el interés que motivó a Moscovici, captarlas en su proceso de emergencia, de transformación, de mezcla de saberes; y evidenciar que el conocimiento que nos orienta en la vida cotidiana no es ni mejor ni peor que el científico, ambos se retroalimentan, y la persona se construye a sí misma entre los demás en las relaciones que establece con su mundo. Genera una identidad en la que internaliza ese otro generalizado de Mead, que representa las normas, valores, creencias de su grupo y de su sociedad.

## **Consideraciones finales**

Las representaciones sociales son características de nuestra época principalmente por la abundancia de las informaciones circulantes, por su vigencia relativamente breve como opiniones y la consecuente improbabilidad

de estructurar tantas ideas en un esquema teórico permanente. El sentido común se impone como la explicación más extendida y determinante de las relaciones de intercambio social. Por ello, su análisis y deconstrucción se presenta como una vía de abordaje deseable y pertinente.

Es decir, es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivos comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social. Es una forma de conocimiento a través de la cual quien conoce se coloca dentro de lo que conoce. Al tener la representación social dos caras, la figurativa y la simbólica, es posible atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura.

Bajo esta perspectiva teórica pueden ser analizados una amplia gama de fenómenos: percepción social, mecanismos de comunicación, función de la ideología en la formación del sentido común y en la determinación de lo que es o no científico; las formas de pensamiento y su aplicación, las creencias y los mitos, los criterios sobre la normalidad en términos consensuales; la conformación de la opinión pública y la influencia social.

Las representaciones tienen un carácter a la vez estable y dinámico, son al mismo tiempo estructuras y procesos, pensamiento social constituido y constituyente. Su carácter histórico cultural, implica que ellas no surgen de la nada, sino que están ancladas en una cultura, con sus saberes populares, mitos, tradiciones, y por lo tanto responden a las características particulares de cada tradición histórico cultural.

Estos fenómenos, dejaron de ser exclusivos de la Psicología Social y ahora más que nunca se imponen como materia de análisis de otras Ciencias Sociales, y en este caso en particular de la Geografía, a partir de su relación en el proceso de construcción del territorio.

A partir de esta perspectiva es posible estudiar los procesos de configuración y transformación del territorio desde el poder que en ello juegan las representaciones sociales; identificar y comprender las representaciones sociales que orientan las prácticas e interacciones de los actores en escenarios territoriales de conflicto, cómo se desarrollan y dirimen las disputas en el campo de lo discursivo, cómo en dichas disputas se fraguan las tendencias de configuración y transformación de los territorios estudiados, y cuál es la fuerza que en ello tienen los discursos emergentes y alternativos.

## Bibliografía

- ARAYA UMAÑA, S. (2002). "Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión". *Cuaderno de Ciencias Sociales* 127. FLACSO. Costa Rica.
- CAPELLA, H. y LOIS GONZALES, R. (2002). "Geografía cultural: la gran desconocida". En *Boletín de la A.G.E.* Nº 34. Barcelona.
- BANCHS RODRIGUEZ, M. A. (1999). "Representaciones sociales, memoria social e identidad de género". En *Revista Akademos*, Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- BURIN, D. y HERAS, A. (2001). *Desarrollo local. Una respuesta a escala humana a la globalización*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS-La Crujía.
- CASTORINA, J. A. (2006). "Un encuentro de disciplinas: La Historia de las mentalidades y la Psicología de las representaciones sociales". En Carretero, M. y González, M. F.: *Enseñanza de la Historia y memoria colectiva*. Buenos Aires-Barcelona: Paidós.
- CASTORINA, J. A.; BARREIRO, A. y TOSCANO, A. G. (2005). "Dos versiones del sentido común: las teorías implícitas y las representaciones sociales". En Castorina, J. A. (Coord.). *Construcción conceptual y representaciones sociales*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- CASTORINA, J. A. y KAPLAN, K. (2003). "Las representaciones sociales: problemas teóricos y desafíos educativos". En J. A. Castorina (Comp.) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa.
- ESTRAMIANA, J. L. y FERNÁNDEZ RUIZ, B. (2006). "Representaciones sociales de la mujer". En *Athenea Digital*, número 9.
- GIMENEZ, G. (2007). "La frontera Norte como representación y referente cultura en México". En *Cultura y representaciones sociales. Un espacio para el diálogo transdisciplinario, número 2*. México.
- MORA, M. (2002). "La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici". En *Athenea Digital*, número 2.
- ZAMORA RAMIREZ, M. E. (2007). "El control subjetivo del proceso de trabajo". Edición electrónica gratuita. Tesis doctoral accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/tesis/2007/merzt/>
- ZARATE MARTIN, A. (1995). "Aprendizaje significativo y geografía de las representaciones mentales". En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, número 15. Servicio de publicaciones de la Universidad Complutense. Madrid.